

La familia anabautista andina se reunió en Quito

Jesús nos enseñó a amar también a nuestros enemigos

La capital ecuatoriana fue escenario, el pasado mes de agosto, del Encuentro Andino Anabautista en las instalaciones del Seminario Nazareno. Cerca de 70 delegados de las diferentes iglesias y convenciones anabautistas de la región se dieron cita para fraternizar y buscar alternativas a los desafíos de América Latina. Sobre este evento y las iglesias anabautistas en América Latina, Nuevo Siglo entrevistó al pastor menonita colombiano César Moya.

¿Por qué esa necesidad de congregarse como familia confesional?

En primer lugar debemos aclarar que los anabautistas de todo el mundo nos reunimos regularmente cada 6 años, en lo que llamamos el Congreso Mundial Menonita, y cada tres años en el Concilio Mundial Menonita, con el ánimo de fraternizar y buscar orientaciones para seguir siendo testimonio de Cristo en el mundo. Pero, a escala regional en todo el mundo los anabautistas nos hemos organizado en pequeños congresos, que son reuniones anuales o bianuales, para compartir nuestra fe y experiencias y emprender algunas acciones en conjunto.

Los anabautistas estamos presentes en casi todos los países del mundo. En América Latina hay presencia en todos los países, aunque en algunos no somos muy visibles. Debo destacar que son considerados tradicionalmente anabautistas las iglesias Menonitas, Hermanos Menonitas, Hermandad en Cristo y Brethren. Algunos pequeños grupos también se identifican como anabautistas.

Qué elementos de la tradición y de la herencia anabautista están presentes en las iglesias latinoamericanas?

El movimiento anabautista en sus inicios mantuvo unas características que a lo largo del tiempo han ido cambiando. Aunque en cada cultura existen elementos litúrgicos propios en cada iglesia anabautista, incluyendo las latinoamericanas, también es cierto que mantenemos elementos propios de nuestra tradición como son el trabajo por la paz y la justicia, el discernimiento congregacional, el servicio social, un estilo de vida sencillo y por supuesto el bautismo de los creyentes. La ordenanza del lavamiento de los pies es también una práctica común aunque no de forma regular.

Conrado Grebel, el princi-

acuerdo, pero ¿quién estaba capacitado para interpretar lo que la Escritura dice? Para los reformadores protestantes, los teólogos eruditos eran los "más aptos" para interpretar la Escritura.

Los primeros anabautistas no estuvieron de acuerdo con esta posición. Ellos entendían que los mejores intérpretes de la Escritura eran aquellos que habían recibido el Espíritu Santo. Esto significaba que un campesino analfabeto que había recibido el don del Espíritu Santo era mejor intérprete de la Palabra de Dios que un teólogo estudioso a quien le faltaba el Espíritu. Podemos decir entonces que para los anabautistas "Escritura y Espíritu" van juntos en lugar de "Sola Scriptura."

Ahora, en cuanto a la salvación por la fe, sabemos que la Reforma protestante enfatizó que los seres humanos eran salvados por fe en Cristo solamente, sin obras de penitencia. Los anabautistas entendían el proceso de salvación de forma diferente: la fe era algo que sólo los adultos podían comprender. Esto tenía consecuencias para el bautismo, el cual debía considerarse como una señal exterior de una fe consciente interior. También creyeron que para llegar a la fe, los adultos tenían que escuchar la Palabra, arrepentirse y creer.

mento de ningún propósito eclesiástico, sino que debe promover la paz y libertad de todos.

¿Cómo se ha vivido en América Latina el pacifismo que es tan cercano a la tradición anabautista, particularmente frente a obligaciones como el servicio militar?

Esta tradición pacifista se ha vivido concretamente en América Latina en la objeción de conciencia al servicio militar obligatorio. Los menonitas creemos que Jesús nos enseñó a amar no sólo al prójimo sino también a nuestros enemigos, que Dios es un Dios de Vida y por lo tanto él es el dueño de la Vida y no le corresponde a ningún ser humano quitarle la vida a otro semejante. Por lo tanto nos rehusamos a portar armas y a hacer uso de ellas.

En algunos casos los objetores de conciencia no sólo han rehusado portar armas sino aún a realizar cualquier servicio dentro de la institución militar, con las correspondientes consecuencias como la privación de la libertad y el juicio por supuesta "traición a la patria". A cambio de esto, los menonitas creemos que se puede hacer un servicio civil alternativo a la patria, por ejemplo, en brigadas de salud, cuidando bosques o alfabetizando, entre otras



Pastor César Moya.

En el caso de Colombia, las convenciones anabautistas han trabajado bastante por el reconocimiento de la objeción de conciencia al servicio militar obligatorio de parte del Estado colombiano. Después de muchos debates y reuniones con representantes del gobierno y de otras organizaciones, se logró que en la Constitución del año 1991 se incluyera el artículo que dice "nadie será obligado a actuar en contra de su conciencia" (artículo 18). Claro que esto no se reconoció inmediatamente y las iglesias tuvieron que seguir trabajando para que se reglamentara la ley de objeción de conciencia.

Mientras tanto nuestros jóvenes objetores tenían que luchar contra las consecuencias de negarse a prestar el servicio militar a lo que se interponían acciones de tutela. Esta era y sigue siendo una manera de decirle no a la guerra, no a la muerte, no a la violencia en nuestro país.

En las actuales circunstancias

constituido oficialmente dos congresos regionales: uno para Centro América y el Caribe y otro para El Cono Sur. Aunque hubo esfuerzos desde los años ochenta para organizar la región andina, ésta es la primera vez que hay representación anabautista de todos los países de la región.

Vemos importante organizarnos como Congreso Anabautista de la Región Andina porque si bien es cierto que somos latinoamericanos y tenemos un contexto común, también es cierto que la región andina tiene unas características especiales en geografía, población, cultura, etnicidad, religiosidad y problemáticas, que nos desafían a dar respuesta desde nuestra perspectiva de fe.

¿En qué países están presentes las iglesias anabaptistas en América Latina y el Caribe?

El inspirador del movimiento anabaptista, tuvo conflictos con el líder reformador Zuinglio y llegó a ser perseguido por éste. ¿Qué diferencia al movimiento anabaptista de los principales principios doctrinales de la Reforma?

Debemos recordar que los anabautistas eran parte del movimiento de la Reforma. Ellos estuvieron de acuerdo en principio con Lutero, Zuinglio y Calvino en algunos principios, pero en otros no. Lo que hizo de los anabautistas un movimiento Reformador diferente fue su manera de enfatizar e interpretar las enseñanzas corrientes de los cristianos y de la Reforma. Veamos algunos principios.

En cuanto a las Escrituras, el protestantismo había predicado la Reforma de la iglesia sobre la base de "Sola Scriptura". Los Anabautistas estuvieron de

Pero más que solo "creer", los anabautistas dijeron que entrar en la fe significaba ser nacidos otra vez, lo cual era un proceso espiritual activo que dependía de la elección consciente de los individuos. Y, finalmente, los anabautistas creyeron que una fe verdadera tenía que dar frutos en la vida diaria.

Si consideramos los temas de la gracia, la predestinación y el libre albedrío, también tenemos diferencias. El protestantismo clásico creía que el don de la gracia de Dios era "irresistible." Pensaban que cuando Dios decidía conceder la fe a un pecador, ese pecador no tenía más elección que aceptarla y creer; en otras palabras esa persona había sido predestinada para ser salva.

Los anabautistas, en cambio, creyeron que Dios ofrecía la gracia, pero no forzaba a nadie y que los seres humanos tenían que ejercer su libre albedrío, y podían aceptar o rechazar el don de Dios de la fe.

Un aporte teológico importante que distinguió al anabautismo de la Reforma oficial fue el rechazo del poder político al servicio de la iglesia. Esto tiene que ver con la libertad de la iglesia: el gobierno no tiene derecho ni deber en el campo de la iglesia, salvo el dejar libertad a cada uno para expresar su fe. También en la libertad del Estado: despojado de todo clericalismo, el gobierno no debe ser instru-

Es de notar que desde nuestros hogares hacemos todo un proceso de concientización con nuestros hijos, desde pequeños, para que cuando lleguen a sus 17 o 18 años puedan objetar con fundamentos el ir a la guerra o portar armas.

¿Qué papel han desempeñado las iglesias y organizaciones de inspiración anabaptista en situaciones de conflicto en países del continente, concretamente en Guatemala y Colombia?

No todas las iglesias anabautistas han asumido su papel como iglesias de paz en los conflictos que se han presentado en diferentes países. En el caso de Guatemala, algunas iglesias y en algunas oportunidades menonitas a nombre personal, y no institucional, asumieron el papel de la solidaridad con las víctimas de la guerra. La iglesia también se unió a los grupos que se empezaron a organizar para pedir un alto al fuego, así mismo denunció las atrocidades y violaciones a los derechos humanos que no eran publicadas por los periódicos. En otras oportunidades ayudaron a salir del país a gente amenazada de muerte.

Por supuesto que toda esa participación generaba riesgos. La iglesia también se manifestó contra la dictadura de Ríos Montt y animó al pueblo evangélico a no adherirse a su política mesiánica que justificaba cualquier muerte para detener al comunismo y la guerrilla. Lamentablemente, muchos evangélicos apoyaron sus acciones.

de la guerra colombiana algunas iglesias anabautistas han optado por declararse "Santuarios de Paz". Esta declaración implica por lo menos tres elementos. Primero, declararse como pueblo de Dios que, lleno del Espíritu Santo acoge a personas afectadas por la guerra que se vive en el país, y que busca la recuperación personal, familiar, espiritual y social, y por supuesto, la salvación integral en Dios.

En segundo lugar, comprometerse con un mensaje de no violencia y un llamado al arrepentimiento que forma a las personas para una vida de paz y de reconciliación, a resolver sus conflictos de forma pacífica, que promueve la objeción de conciencia y trabaja en la reconstrucción del tejido social del país. Y en tercer lugar, declararse como un espacio físico o territorio de paz que se anuncia públicamente como tal y exige respeto de toda violación por la fuerza.

Algo que quieras añadir

Agradecer en nombre de las iglesias anabautistas el espacio brindado en *Nuevo Siglo*, el periódico del CLAI, para dar a conocer un poco más lo que es el anabautismo y animar a todas las iglesias cristianas a que miremos juntos hacia el evangelio pacificador de Jesús en un mundo donde la violencia parece que se impusiera. Animo a que todos los cristianos y cristianas de América latina nos comprometamos a seguir el camino de la paz y la reconciliación. Que trabajemos juntos hacia un mundo más justo donde se viva la paz.



Participantes de las iglesias andinos en el encuentro andino anabautista. en Quito.